

REPERTORIO AMERICANO

PUBLICADO DE

MONGE Y CÍA., EDITORES

VOL. I

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, JUEVES 11 DE SETIEMBRE DE 1919

Nº 2

SUMARIO

No nos hagamos ilusiones. Por RÓMULO TOVAR.

Tolle, Lege! Por GUSTAVO MICHAUD.

Salutación a los peregrinos. Por ARMANDO SOLANO.

Martí y Unamuno. Por MIGUEL DE UNAMUNO.

Fatum y De más allá. Por J. RAFAEL MAYA.

Reminiscencias sobre José Asunción Silva. Por C. F. RESTREPO.

«Xenius» y la independencia de América. Por A. R.

Glosas sobre tres textos del poeta Saimain. Por MYRIAM.

En el ceibal. Por JAVIER DE VIANA.

Como se entendían los Padres de la gran Colombia. Por ANDRÉS PACHECO MIRANDA.

Con los Autores y Editores.

Notas y Documentos.

NO NOS HAGAMOS ILUSIONES

Lo que va a decirse aquí no son sino observaciones inspiradas solamente en un espíritu de reflexión de los sucesos cumplidos y de sus consecuencias probables: sin pretensión de enseñar nada, sin ilusión de querer curar las enfermedades de los otros, sin el ánimo de cobrarle responsabilidades a los demás. Con solo un propósito: el de pensar en serio en el gran mal público, en el que, cual más cual menos, todos tenemos nuestra parte de responsabilidad moral. Porque esto que se llama la tiranía de los Tinoco, no es tal tiranía de los Tinoco. Es sí, una manifestación elocuente y dolorosa, de todo lo malo que hay en el fondo de la conciencia costarricense; fué el imperio de todas las fuerzas viciosas que se agitan en el alma nacional: de esto de creer los hombres que la única finalidad de la vida es la consecución fácil de la riqueza; de esta falta de preparación en todos para estimar el dinero adquirido en su propio valor, como un elemento de trabajo; de esta falta de seriedad en el mayor número cuando se trata de las cosas del interés público; del optimismo de los que han triunfado, del escepticismo de tantos; de haber perdido la fe en todas las cosas: en los hombres por-

que son malos, en las instituciones porque son imperfectas; de no tenerla tampoco en el bien, que es eterno, ni en la justicia alta, ni en los derechos de la conciencia humana; de creer que toda ley se hace para beneficio de unos pocos; que el Gobierno es una institución de favor, y que la patria en general es el campo propicio al egoísmo del ciudadano y al goce pleno de las concupiscencias de la carne. Esto va trabajando poco a poco a la sociedad, va amenguando sus fuerzas, va dañando su alma, hasta que viene la catástrofe.

En nuestro caso, muchos seguirán creyendo que la catástrofe fueron los Tinoco. Nosotros creemos que la catástrofe fué de la república. ¿Quién ve claro ahora que se han ido los Tinoco? ¿Quién está seguro del porvenir? ¿Quién puede sentarse tranquilo sobre la piedra de su hogar confiando en que la patria ha mejorado sus destinos? Mañana las mismas ambiciones, los mismos desórdenes, los mismos vicios, los mismos errores. Es necesario que un país sufra mucho y se empeñe grandemente para que pueda ponerse en el

...no gobiernan los papeles, sino los hombres. Tanto valen los gobernantes, tanto valen sus prácticas políticas. Colecciones de leyes no atajan desafueros. Los holandeses no defienden sus tierras bajas de la furia del mar con diques de cartón, sino de piedra y argamasa hidráulica. La abnegación y la rectitud de los ciudadanos es la piedra con que se construyen los diques políticos, para defensa de las libertades; y el consenso de todos, en el propósito de buen gobierno, la argamasa que las petrifica en bloque indestructible. La constitución más antigua es la inglesa; data de siglos; y, sin embargo, entre todos los pueblos, es el inglés el que goza de libertad mayor y más efectiva democracia. Su instrumento constitucional es malo, tosco; pero su manejo admirable. Don José de la Luz y Caballero lo dijo hace años de años: «libertad que no habla inglés no es libertad».

RICARDO JIMÉNEZ
Ex-Presidente de Costa Rica

(El Renacimiento, Cartago, 23 de agosto de 1919).

camino de la razón; y si no ha cultivado los hábitos de la virtud, y si no posee fuerzas para salvarse, qué empresa la de evitar una suprema caída, la caída en la servidumbre de los pueblos fuertes y educadores. No es cosa del otro día esto de cambiar de espíritu, de corregir un país sus enormes faltas, de reparar en un instante el mal hecho. Por eso nos conmueve la actitud de los que creen que fomentando el odio contra los Tinoco trabajan el bien de la nación; de los que creen que puedan librarse de sus responsabilidades mostrándose ingratos con los Tinoco, de quienes obtuvieron favor en algún tiempo; de negar al amigo con impudicia y de no querer aceptar las responsabilidades de ellos, cuando en sus épocas de gloria gozaron de su liberalidad y les ayudaron a sostenerse en el poder y aun afirmarse en él. Y no es sino porque creemos que no se debe contribuir a desorientar la opinión pública entreteniéndola en una obra de inquina estéril, de odio infecundo, no llevándola a la contemplación y consideración de los verdaderos problemas que afectan hoy y siempre los intereses íntimos y profundos de su vida.

Y no es que querramos suavizar la indignación justa que provoca el despotismo caído. Lo que hicieron esas gentes fué torpe e inhumano, y si no por esto, que es bastante, por el solo hecho de pretender gobernar a un país con un olvido soberbio de los principios más comunes del humano derecho, siempre habrían sido odiosas. El despotismo no tiene justificación alguna, no tanto por el mal que hace, no tanto por el desorden en que vive, no tanto por sus dilapidaciones, todo lo cual puede ser pasajero, sino porque debilita la conciencia del hombre, porque mal acostumbra al ciudadano, porque hace perder la fe en el bien.

El tirano es lo de menos. La tiranía es el gran peligro. Y cuando se ha ido el tirano, cualquiera que éste sea, ¿quién dice que el alma nacional se ha librado de todas sus debilidades, de todos sus desatinos, del desenfreno de sus pasiones y del desmayo de sus energías que hicieron posible al tirano?

La caída del Presidente González Flores fué celebrada por la gran mayoría de la nación. La caída del Presidente Tinoco ha sido celebrada por la gran mayoría de la nación. No es esto extraño; lo más común es que los